

---

# Editorial

Esta segunda parte temática del *Boletín de Monumentos Históricos* está dedicada a la “Historia de la construcción”, y participan varios investigadores de diversas instituciones; todos ellos formaron parte del Primer Coloquio Mexicano de Historia de la Construcción: materiales, técnicas y mano de obra, celebrado del 28 al 31 de octubre de 2104 en el Palacio de Minería en la ciudad de México. Este volumen está dividido en tres temas principales: 1) Virreinato; 2) siglo XIX, y 3) siglo XX. Del Virreinato hay dos textos; el primero (“Las instalaciones hidráulicas del convento de las Capuchinas, en Antigua Guatemala”), en el cual se analiza las instalaciones hidráulicas de ese convento, en donde fue realizada una compleja red hidráulica que permitía abastecer de agua fría y caliente tanto al convento como al sanatorio; el arquitecto Diego de Porres fue el artífice del sistema hídrico; entre otros elementos arquitectónicos construyó una torre circular de cuatro niveles —tres sobre rasante y uno subterráneo—, mismos que permitían acumular agua de lluvia y distribuirla en todas las plantas. El segundo de los textos (“Estereotomía de cubiertas de madera en templos virreinales de Michoacán”) expone el tema de las cubiertas de los templos erigidos durante el Virreinato, en donde la tradición constructiva purépecha y las aportaciones técnicas de los españoles que se establecieron en la región constituyen el tema central; el sistema tipológico de cubiertas usado en las edificaciones religiosas de Michoacán siempre fue de vertientes inclinadas, recubiertas por lo general con tejamaniles o tejas; se construyeron con un sistema muy simple (el de media tijera), procedimiento que forma un armazón de madera, compuesto por tres maderos principales; los ejemplos que el autor refiere, en su mayoría se conservan en buen estado y hoy forman parte del patrimonio cultural de México; al final del texto el autor incluyó un pequeño glosario respecto a techumbres de madera.

El segundo tema —siglo XIX— está integrado por cuatro trabajos. El primero (“La rocambolesca historia del Circo Orrin, uno de los primeros edificios de estructura metáli-

ca en México”) investiga las peripecias históricas que le ocurrieron a uno de los primeros edificios de hierro en México, el cual empezó de circo en la ciudad de México a finales del siglo xix (1891), después fue desmantelado y se perdieron sus rastros; finalmente, la estructura apareció en la ciudad de Tampico, Tamaulipas, y experimentó diversos usos, como teatro y cine, y terminó en un rancho cercano a dicha ciudad; para fortuna de la investigadora, encontró que la estructura metálica estaba en perfectas condiciones de conservación. El segundo texto de esta sección (“El Palacio de Minería, entre la tradición y la modernidad: nuevos sistemas y materiales constructivos: 1900-1930”) refiere a la introducción de los nuevos sistemas y materiales constructivos —como el cemento armado y el hierro— en el Palacio de Minería, especialmente en la parte que ocupaba la Escuela Nacional de Ingenieros; los cambios no obedecieron a un plan general, sino más bien fueron reparaciones urgentes —como cambio de techumbres y pisos de madera por losas de concreto, recimentación y arreglo de la fachada poniente, y restauración de la capilla y el Salón de Actos—. Durante gran parte del siglo xx el Palacio de Minería estuvo virtualmente dividido en dos: la parte oriente que ocupaba la Secretaría de Agricultura y Fomento (desde 1882) —calle de Tacuba esquina Filomeno Mata, y en la parte central y poniente estaba la Escuela Nacional de Ingenieros (después Facultad de Ingeniería), la cual era la más deteriorada. El tercer artículo (“El sistema Guastavino en México: las obras de un empresario moderno de la construcción en tiempos porfirianos”) tiene como objetivo analizar el papel del arquitecto de origen catalán Rafael Guastavino (1842-1908), quien aplicó su sistema de bóvedas tabicadas —patentadas en Estados Unidos—, en varias obras constructivas de nuestro país, sobre todo en las ciudades de México, Zacatecas y San Luis Potosí; para ello se asoció con el constructor

Antonio Prieto, su más grande propagandista en México; varias obras muestran el sistema Guastavino, en especial las bóvedas de algunos locales del Hospital General, del Hospicio de Niños y del Manicomio de la Castañeda (hoy desaparecidos), en la ciudad de México.

El cuarto texto (“Ejemplos y uso del hierro industrial en la obra del ingeniero y arquitecto Emilio Dondé. Ciudad de México [1870-1902]”), analiza el trabajo arquitectónico de Emilio Dondé y el uso que le dio al hierro industrial, centrándose en algunos elementos arquitectónicos (como tragaluces —cubiertas—, escaleras y barandales), en un contexto donde determinados materiales constructivos como el hierro y el cemento armado fueron usados profusamente, tanto para la edificación de obras públicas como para obras de carácter doméstico; los dibujos y proyectos de Dondé están en el Archivo Geográfico Jorge Enciso, de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, del INAH.

Del siglo xx hay tres artículos. El primero (“Mejoras materiales en los espacios públicos de Valladolid de Michoacán”) presenta un panorama de las obras públicas que mejoraron la imagen urbana durante la época virreinal en la ciudad de Valladolid, hoy Morelia; la autora reivindica a los actores sociales que permitieron la materialización del espacio urbano-arquitectónico, el cual fue resultado de largos procesos y modos de vida propios de una comunidad; a partir de fuentes documentales se analizan ciertos casos relacionados con la organización social, con los materiales de construcción utilizados y las normas vigentes; los espacios públicos intervenidos en el pasado ayudan a entender la configuración urbana y la consolidación material de esta ciudad virreinal. El segundo texto (“¿Cuestión de estilos? Medios impresos, oscilaciones formales y constructivas en la práctica arquitectónica en México [1921-1933]”) tiene como fuentes principales los periódicos *Excelsior* y *El Universal*, que

---

acogieron las páginas oficiales de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos en diversos momentos; también emplea bibliografía teórica sobre todo de cuestiones urbanas y arquitectónicas; el trabajo analiza en este periodo de estudio el proceso de introducción, adopción e implementación de los nuevos sistemas y materiales constructivos, los cuales se publicitaban en dichos medios impresos; esos años fueron de experimentación formal y estilística en las obras, con propuestas de soluciones espaciales novedosas en donde el concreto armado, el acero y el vidrio eran utilizados en el estilo internacional, neocolonial, neoindigenista o *art decó*; muchas veces, asegura la autora, se desconocía el comportamiento de los materiales y sistemas empleados. El tercer artículo de este apartado (“La construcción de los multifamiliares de Mario Pani: historia, problemas y retos actuales”) presenta la historia de dos conjuntos de vivienda colectiva diseñados por el arquitecto Mario Pani; el primero, denominado Centro Urbano Presidente Alemán (1949), y el segundo, el Centro Urbano Presidente Juárez (1952), ambos construidos por la empresa Ingenieros Civiles Asociados (ICA); la edificación de estos conjuntos habitacionales representó un paradigma, pues se utilizaron materiales y técnicas constructivas

desconocidas hasta entonces en la ciudad México; fueron erigidos en distintos suelos y con diferencias en los costos de producción y calidad de los materiales; el Juárez fue la versión perfeccionada que incluyó materiales de mejor calidad y se mejoraron los procedimientos constructivos ensayados en el primer conjunto; sin embargo, los sismos de 1985 lo afectaron severamente y desapareció casi por completo, pues el terreno lacustre en donde se ubicó desempeñó un papel determinante; ahora sólo es posible conocerlo mediante fotografías, publicaciones y el recuerdo de quienes tuvieron la oportunidad de vivir en él; paradójicamente, el primer conjunto —Presidente Alemán— resistió los sismos sin sufrir daños en su estructura; aún se mantiene en pie debido a factores como su calidad constructiva y la resistencia del subsuelo donde está asentado.

Por último, María del Carmen Olvera Calvo y Ana Eugenia Reyes y Cabañas presentan un texto en el cual narran brevemente la historia del *Boletín de Monumentos Históricos*, desde su primera época hasta esta tercera, de la cual han sido las editoras desde el año 2004.

LEOPOLDO RODRÍGUEZ MORALES  
*Editor invitado*

